



# **Industrialización avanzada y el Péndulo de O'Donnell: Una mirada desde el Enfoque Clásico - Keynesiano**

Ramiro Eugenio Álvarez

Noviembre 2021

Documento N° 1 / 2021  
Secretaría de Investigación  
Escuela Interdisciplinaria  
de Altos Estudios Sociales  
IDAES / UNSAM  
ISSN 18518788

Si querés participar en la serie de Documentos de Investigación del IDAES | UNSAM [ingresá acá](#).

**Consultas:** [investigacionidaes@gmail.com](mailto:investigacionidaes@gmail.com)

# Industrialización avanzada y el Péndulo de O'Donnell: Una mirada desde el Enfoque Clásico-Keynesiano

Ramiro Eugenio Álvarez ( IDEAS / UNSAM)

## Resumen

El artículo extiende las recientes revisiones desde la tradición clásica del modelo de dos sectores del Estructuralismo Latinoamericano a una economía pequeña con industrialización avanzada. Sobre la base de la incorporación de un tercer sector productor de bienes de capital y comandado por capital extranjero, se analizan las relaciones entre distribución y el balance de pagos. El modelo ampliado permite reconstruir formalmente el "Péndulo" de O'Donnell, el cual caracteriza cierres distributivos alternativos sobre la base de diferentes tipos de alianzas entre las clases descritas, así como también permite identificar las limitaciones de cada coalición.

Palabras claves: O'DONNELL – INDUSTRIALIZACIÓN ARGENTINA – ENFOQUE CLASICO KEYNESIANO – ESTRUCTURALISMO LATINOAMERICANO

JEL B22 B51 E11 E3 F41 O14

## Introducción

En la tradición del Estructuralismo Latinoamericano, la interacción entre distribución del ingreso y el Balance de Pagos para economías semi-industrializadas no se encuentra sujeta a reglas generales o mecanismos de mercado que conduzcan a una situación de pleno empleo con equilibrio externo, tal y como sostiene la teoría económica convencional. Los autores de corriente latinoamericana destacan, en su lugar, el rol que poseen las circunstancias sociales, políticas e instituciones para explicar la experiencia histórica de la región. El presente artículo intenta dar cuenta de esta compleja relación, presentando la contribución de Guillermo O'Donnell para un período de avanzada industrialización sustitutiva de importaciones en Argentina (1956-1976), donde las heterogeneidades entre sectores productivos tienden a reforzarse por la entrada del capital internacional.

En un contexto de fuerte regulación al movimiento internacional de capitales de corto plazo, i.e. Bretton Woods (1944-1971), los autores estructuralistas han

ofrecido un abordaje de esta interrelación haciendo hincapié en los flujos comerciales en economías importadoras netas de medios de producción (Cf. Prebisch, 1949; Furtado, 1958). El análisis de tales flujos constituyó la base de los llamados ciclos Stop-and-Go, donde períodos de aceleración del crecimiento, niveles de ocupación cercanos al pleno empleo y aumentos de los salarios reales tendieron a coexistir de manera sistemática con déficits de la balanza comercial; mientras que períodos de superávits comerciales implicaron recesión, aumento de desempleo y caída de salarios reales. La razón de esta situación se encuentra en que la disponibilidad de medios internacionales de pago, provenientes de exportaciones, no alcanzan a cubrir las necesidades de medios de producción importados derivadas de un mercado interno creciente y rigideces de la canasta salarial (Cf. Braun y Joy 1968, pp. 869-870; 872).

En el caso particular de la economía argentina, el estudio de las tensiones entre distribución y balanza de pagos tuvo como escenario una economía de dos sectores (i.e. Villanueva, 1964, 1972; Braun y Joy, 1968; Ferre *et al.*, 1969; Diaz Alejandro, 1970; Diamand, 1973; Brodersohn, 1974; Sourrouille & Mallon, 1974; Canitrot, 1975). Por un lado, un sector primario (e.g. ganado y cereales), tradicionalmente exportador, es decir, proveedor de medios internacionales de pago; por otro, un sector industrial, productor de bienes de consumo final, demandante de fuerza de trabajo y de insumos importados. Sobre la base de esta representación simplificada, teóricos como Braun, Diamand y Canitrot avanzaron en identificar la naturaleza política de la distribución del ingreso para dar cuenta de la incapacidad de ajustar los precios relativos, los salarios reales y la tasa de ganancia a los niveles compatibles con el pleno empleo, la resolución de heterogeneidades productivas y el equilibrio externo asociado.

En "*State and Alliances in Argentina, 1956-1976*", Guillermo O'Donnell recupera la tradición estructuralista, dando cuenta de la incidencia en la dinámica cíclica que tuvo la inversión extranjera orientada hacia la producción de bienes de capital e insumos básicos, en un estadio de avanzada ISI. Según el autor, la mayor heterogeneidad en la producción industrial fue un elemento que alteró la dinámica cíclica de la economía argentina, generando facciones al interior de la clase capitalista, con intereses heterogéneos y posibilitando alianzas de clases y gobiernos de coaliciones. Desde esta perspectiva, O'Donnell se centra en el

capital internacional, las relaciones económicas de los sectores productivos que comanda y las políticas económicas promovidas por sus fuerzas políticas para explicar los movimientos de precios relativos, cambios distributivos y la dinámica del balance comercial.

Si bien las contribuciones de exponentes argentinos del estructuralismo han sido recientemente formalizadas en términos de la tradición clásica (Cf. Crespo & Lazzarini, 2015; Dvoskin & Feldman, 2018), la obra de O'Donnell –y su mayor complejidad en términos de clases y sectores productivos- todavía no ha sido reconstruida a la luz de este enfoque. Nuestro artículo intenta avanzar en este sentido. Y se basa para ello en la teoría clásica del valor y la distribución que, a diferencia de la teoría marginalista, naturalmente incorpora los determinantes políticos del proceso distributivo (Cf. Garegnani, 1984, pp. 294-5 que O'Donnell recupera para explicar la dinámica cíclica durante la ISI avanzada).

El artículo está estructurado en los siguientes apartados. El primero describe la estructura analítica del modelo canónico estructuralista a la luz de la tradición clásica del valor y la distribución. Una segunda sección presenta el arribo de capital extranjero al proceso de ISI en América Latina, en general, y en Argentina, en particular, como un nuevo actor que incluye nuevos vínculos en la relación entre distribución del ingreso y balance de pagos, en línea con las contribuciones de Braun (1970) y O'Donnell (1978a, b). En un tercer apartado ofreceremos la extensión del modelo canónico al de la economía de industrialización avanzada, esto es, la inclusión de un tercer sector productor de bienes de capital bajo el control de empresas transnacionales. En una cuarta sección, reconstruiremos el Péndulo de O'Donnell desde las lentes del modelo extendido, en tanto contribución que pone especial énfasis en el rol del capital internacional para explicar la economía política Argentina entre 1956-1976. Finalmente, se introducirán las principales conclusiones.

### **El enfoque básico**

En esa sección presentaremos las ecuaciones del modelo canónico del Estructuralismo argentino en los términos recientemente formalizados en Dvoskin & Feldman (2018a). Para ello adoptaremos la noción clásica de “free

competition”, refiriéndonos a la tendencia persistente de los precios hacia precios que remuneren una tasa uniforme de ganancia (Cf. Garegnani, *op. cit.*).

Asimismo, consideraremos un sistema económico, asumiendo que la producción de cada mercancía ocurre en ciclos periódicos y uniformes. A modo simplificador, no incluiremos el análisis de producción conjunta, habiendo una única mercancía como output de cada sector. Adicionalmente, tanto la fuerza de trabajo como la tierra se consideran abundantes, siendo nula la renta absoluta<sup>1</sup>. Finalmente, la economía argentina viene asimilada a una *economía tomadora de precios internacionales*, lo que implica la insensibilidad de los precios internacionales a cambios distributivos en Argentina, especialmente a las devaluaciones del peso argentino.<sup>2</sup>

Consideramos ahora dos sectores productivos en línea con la representación estructuralista de la economía argentina. El sector *A* denota la actividad agrícola (e.g. ganado vacuno y cereales), mientras que el sector *I* hace referencia a la producción de manufacturas industriales para consumo final.

La Ecuación [1] determina el precio de oferta de los bienes agrícolas,  $p_A^s$ , es decir, aquel precio que permite la remuneración de los costos asociados a las condiciones normales de producción para la continuidad del proceso productivo de una unidad de output agrícola. Entre los componentes de los costos de producción se destaca  $a_{AA}$  que indica el requerimiento técnico de input agrícola para producir una unidad de producto, valuado por su precio de venta,  $p_A^d$ . A su vez, se incluye  $l_A$ , que representa el requerimiento de trabajo para producir una

---

<sup>1</sup> El supuesto de renta absoluta nula es una mera simplificación del análisis. El modelo fácilmente puede ser adaptado para incorporar renta. Sin embargo, no es un aspecto central a la relación Distribución-Balance de Pagos en los autores que abordaremos en este trabajo.

<sup>2</sup> En síntesis, un sistema económico será *tomador de precios* si la técnica minimizadora de costos a nivel local no permite satisfacer la demanda global ni controlar la producción global. En este contexto, los costos de producción de la economía en cuestión, expresados en moneda internacional, no determinan los precios internacionales, los que vienen considerados una variable exógena (Cf. Crespo & Lazzarini, 2013, p.140; Machado, 2017, Cap. I. p. 24). En línea con la literatura estructuralista (Cf. Ferrer, 1963, p. 6; Diaz Alejandro, 1970, pp. 169-170), la economía argentina es considerada una economía tomadora de precios tanto para bienes exportados como importados.

unidad de output agrícola<sup>3</sup> multiplicado por  $w$ , esto es el salario monetario<sup>4</sup>. Por último,  $r$  refiere a la tasa de ganancia por capital invertido.

$$p_A^s = (p_A^d a_{AA} + wl_A)(1 + r)$$

[1]

Respecto del sector proveedor de bienes manufacturados de consumo final, i.e.  $I$ , introducimos la Ecuación [2]. Allí se presentan los determinantes del *precio de oferta* para el sector, esto es  $p_I^s$ , donde el coeficiente técnico del trabajo se indica con  $l_I$ , y el requerimiento unitario del bien de capital se denota con  $a_{KI}$ . En el marco de una economía semi-industrializada, es decir con *dependencia técnica*<sup>5</sup>, comenzaremos analizando una situación en la que el bien de capital es importado al no contar con un método productivo que posibilite su producción doméstica. De esta forma,  $a_{KI}$  se encuentra afectado por el precio internacional del insumo expresado en moneda local,  $Ep_K^*$ , siendo  $E$  el tipo de cambio<sup>6</sup> y  $p_K^*$  el precio internacional en moneda extranjera.

$$p_I^s = (Ep_K^* a_{KI} + wl_I)(1 + r)$$

[2]

Asimismo, la competencia internacional le impone a la producción local un segundo tipo de ecuaciones determinantes de los precios. En las Ecuaciones [3] y [4] se introducen los precios de demanda,  $p_j^d$ , como aquellos que dan cuenta de la máxima disposición a pagar de los consumidores por la mercancía  $j = A, I$ .

$$p_A^d = Ep_A^*$$

[3]

---

<sup>3</sup> Autores tales como Prebisch y O'Donnell describen los métodos productivos empleados en la obtención de bienes agrícolas, conocido como Régimen de *Estancias*, como procesos basados en el uso extensivo de la tierra y en el escaso requerimiento de mano de obra y de bienes de capital. Tal y como se verá más adelante, en la explicación de la interacción entre distribución y sector externo presentada en O'Donnell (1978a), la disociación productiva entre las actividades agrícolas e industriales termina siendo un fundamento importante de los conflictos que impulsan la dinámica pendular (Cf. O'Donnell, *op. cit.*, p. 22).

<sup>4</sup> Asumimos que los salarios monetarios son pagados ante-factum al proceso productivo, sin que esto altere de forma sustancial las relaciones derivadas de la reconstrucción analítica.

<sup>5</sup> Por dependencia técnica hacemos referencia a la necesidad generalizada en la producción manufacturera de incorporar medios de producción importados, donde el dinamismo del cambio tecnológico local está impulsado por el progreso tecnológico en las economías centrales. De esta forma, las economías periféricas que inician procesos de diversificación productiva quedan relegadas a un rol imitativo, donde el avance de la sustitución de importaciones trae inmediatamente aparejado el surgimiento de un insumo importado (Cf. Vernengo, 2006; Dvoskin & Feldman, 2018).

<sup>6</sup> El tipo de cambio hace referencia a la cantidad de pesos argentinos necesarios para adquirir una unidad monetaria internacional (e.g. dólar norteamericano).

$$p_I^d = E p_I^*$$

[4]

En ambas ecuaciones se detalla que, dados los precios internacionales, i.e.  $p_j^*$  con  $j = A, I$ , los precios de ventas domésticos se determinan para un tipo de cambio dado.

Finalmente, definimos el salario real, i.e.  $\omega$ , para una composición dada de la canasta salarial, i.e.  $\bar{c}_A, \bar{c}_I$ , donde el índice  $P$  refleja el costo de dicha canasta.

$$\omega = w/P$$

[5]

$$P = E \sum_{j=A,I} p_j^* \bar{c}_j$$

[6]

Es fácil apreciar que, en una economía *Price-taker* donde la canasta salarial está compuesta por bienes transables, la definición de  $w$  y  $E$  determina unívocamente el nivel del salario real.

Las Ecuaciones [1] a [6] constituyen un sistema de 6 (seis) ecuaciones y 9 (nueve) variables incógnitas. Éstas son:

$$\{p_A^s, p_I^s, p_A^d, p_I^d, w, E, r, \omega, P\}$$

No obstante, la tradición estructuralista reconoce que los salarios monetarios se encuentran mayormente influenciados por determinantes políticos, tales como la negociación salarial (Cf. Prebisch, 1949; O'Donnell, 1978a, p. 51). En este sentido, los salarios monetarios quedan determinados con anterioridad a las variables incógnitas, constituyendo un dato del sistema de ecuaciones y dejando ocho variables incógnitas, es decir, dos grados de libertad.

Antes de proponer la eliminación de los grados de libertad que restan, vale la pena notar (Cf. Dvoskin & Feldman, 2018), que no es posible afirmar la competitividad internacional de los sectores  $A$  e  $I$ , y por tanto, la activación local del método productivo, sin indagar antes en la relación entre  $p_j^s$  y  $p_j^d$  para cada sector  $j = A, I$ , es decir, sin determinar antes sus valores y la distribución



asociada a estos. En este sentido, el *patrón de especialización* queda regulado por las siguientes condiciones

$$p_j^s = p_j^d \quad j = A, I$$

[7]

La condición de igualdad entre  $p_j^s$  y  $p_j^d$  está asociada a las particularidades del análisis de economía integrada comercialmente según la cual ante una situación de acuerdo con la cual  $p_j^s > p_j^d$ , los consumidores locales tenderán a sustituir el bien producido localmente por importaciones. En el caso de una situación de proteccionismo, que caracterizó a la ISI (Cf. Gerchunoff & Llach, 2009, p. 408), la igualdad en [7] estará garantizada por la presencia de tarifas arancelarias, tal y como se verá más adelante.

A su vez, la situación  $p_j^s < p_j^d$  no inviabiliza la producción local, sino que implica la aparición de una renta diferencial en el sector  $j$  (Cf. Dvoskin et. al. 2020, p). Si bien algunos autores estructuralistas dieron cuenta de la escasez de tierra y el surgimiento de renta, e incluyeron a la clase terrateniente como uno de los actores centrales para bordar la relación distribución-balance de pagos (e.g. Braun & Joy, op. cit.), O'Donnell se enfoca en la facción agraria de la clase capitalista argentina y la tasa de ganancia del sector, lo que nos permite abstraernos de esta posibilidad.

A partir de [7], es posible derivar una relación para cada bien  $j$  que indique, dado el salario en moneda internacional, i.e.  $w/E = 1/e$ , y la tasa de ganancia máxima que cada sector es capaz de alcanzar siendo internacionalmente competitivo. Las ecuaciones [1], [3] y [7] permiten derivar la relación  $e - r$  para el sector agrario.

$$r_A = \frac{p_A^* e}{p_A^* a_{AA} e + l_A} - 1$$

[8]

Asimismo, las ecuaciones [1], [3] y [7] permiten derivar la relación  $e - r$  para el sector manufacturero.

$$r_I = \frac{p_I^* e}{p_K^* a_{KI} e + l_I} - 1$$

[9]

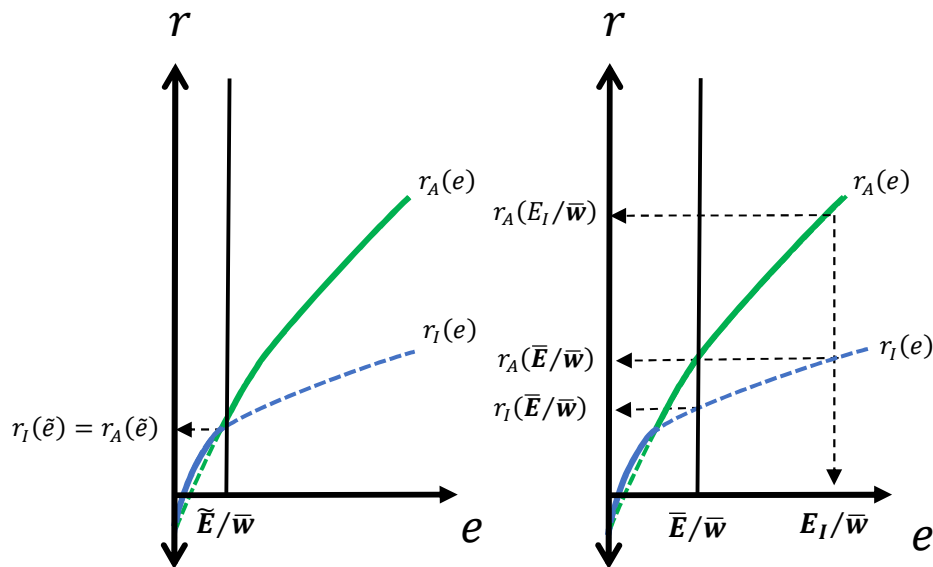
Resulta inmediato observar que las curvas  $e - r$  refieren a una relación monótona creciente entre  $e = E/w$  y  $r_j$ , esto es  $dr_j/de > 0$ ,  $j = A, I$ . A la vez, es fácil mostrar que, al incluir insumos transables, las curvas  $e - r$  son estrictamente cóncavas, i.e.  $d^2 r_j/de^2 \leq 0$ ,  $j = A, I$ , para todo  $e$  positivo.

Por último, es importante destacar que las relaciones  $e - r$  están influenciadas por los precios internacionales y los coeficientes técnicos de cada método productivo, no habiendo necesidad de  $r_A = r_I$  para cada nivel de  $e$ . Siguiendo una lógica similar al análisis de elección de técnicas, una situación en que  $r_j > r_i$ , conllevará la especialización total de la estructura productiva en el sector  $j$  (Cf. Dvoskin, *et. al.*, 2019, pp. 8-9).

La Figura 1 (a la izquierda) utiliza tramos sólidos de las curvas  $e - r$  para determinar el sector transable al que la economía tenderá a especializarse para cada nivel de  $e$ . En este caso, se presenta un único valor de la relación tipo de cambio-salario nominal, i.e.  $\tilde{e} = \tilde{E}/\bar{w}$ , en el que la competitividad internacional de ambos sectores puede soportar el pago de un nivel idéntico de tasa de ganancia.

Por otro lado, la Figura 1 (a la derecha) presenta la caracterización que hicieron los autores estructuralistas de la economía argentina, donde el sector agrícola era tradicionalmente exportable mientras que las manufacturas no eran competitivas en el mercado global, esto es,  $p_I^d < p_I^s$ . En otras palabras,  $r_A > r_I$ . De esta forma, al incorporarse  $r_A$  al costo de producción de manufacturas, éstas sobrepasan el precio de venta. En última instancia, una devaluación disminuiría el salario en moneda internacional, i.e.  $\bar{w}/E_I$ , para que el sector industrial pueda replicar la tasa de ganancia  $r_A$ . Sin embargo, esto no constituye una resolución al problema estructura, tal y como lo sostenían los estructuralistas, pues sigue siendo cierto que  $r_A(\bar{w}/E_I) > r_I(\bar{w}/E_I)$ .

Figure 1: Curvas  $e - r$  en el modelo canónico de dos sectores



La política proteccionista en Argentina permitió la existencia del sector manufacturero, a pesar de la incapacidad de dicho sector de responder a la demanda mundial a los precios de venta. Todo esto obliga a considerar, tal y como se presenta en Dvoskin & Feldman (2018), la inclusión de aranceles a las importaciones, i.e.  $\tau_I$ , que permitiesen encarecer la competencia externa en el mercado local, hasta igualar los costos de producción en  $I$ , asociados a  $\bar{w}/E$  y  $r_A$ .

En este sentido, el precio de venta de las manufacturas se desvincula de los determinantes externos inherentes a una economía *price-taker*. La ecuación [4] queda redefinida entonces de la siguiente forma:

$$p_I^d = E p_I^*(1 + \tau_I) \quad [4']$$

De esta forma, las condiciones que regulan la composición del producto quedan ahora determinadas por ecuaciones [10] y [11].

$$p_A^s(r) = E p_A^* \quad [10]$$

$$p_I^s(r) = E p_I^*(1 + \tau_I) \quad [11]$$

Habiendo caracterizado las relaciones entre sectores e incluida la protección arancelaria, la estructura productiva argentina de mediados de siglo XX queda

sintetizada en el sistema canónico compuesto por las ecuaciones [1] – [2] – [3] – [4'] – [5] – [6] – [10] – [11]. De allí, nueve variables incógnitas pueden identificarse:

$$\{p_A^s, p_I^s, p_A^d, p_I^d, e, \tau_I, r, \omega, P\}$$

Es suficiente con definir el grado de libertad que resta según factores institucionales-políticos que afectan la distribución del ingreso, esto es tomar como dado  $e = E/\bar{w}$  ó  $r$ , para cerrar el sistema de ecuaciones y determinar las variables residuales.<sup>7</sup>

Sobre las bases del modelo así definido, Dvoskin & Feldman (2015a, 2015b, 2018) captan las distintas dinámicas que autores tales como Oscar Braun, Marcelo Diamand y Adolfo Canitrot identificaron para abordar la relación entre distribución y balance de pagos durante la ISI en Argentina. La estrategia de reconstrucción analítica implica la proposición de distintos cierres distributivos y las influencias que éstos tienen sobre el balance de pagos.

En este sentido se exploran los canales a través de los cuales una configuración distributiva determinada, e.g. un nivel dado de salarios reales, afectan el resultado externo debido a la necesidad de la importación de insumos industriales y bienes de capital. La Ecuación [12] representa el resultado del balance de pagos, definido por la balanza comercial,  $BP$ . Allí,  $p_A^* X_A$  representa el valor en moneda internacional de las exportaciones agropecuarias, mientras que  $p_K^* a_{KI} Q_I$  representa las salidas de moneda extranjera en concepto de importaciones de insumos industriales (siendo una función directa con la escala de producción en el sector manufacturero).

$$BP = p_A^* X_A - p_K^* a_{KI} Q_I$$

[12]

---

<sup>7</sup> A modo de ejemplo, y en el marco del régimen monetario de Bretton Woods caracterizado por regímenes de tipos de cambio fijo, una vez determinado  $E = \bar{E}$ , quedaría definido  $p_A^d$  y, por tanto,  $p_A^s$ , siguiendo las ecuaciones [3] y [10]. Recordando que los salarios nominales se determinan en negociaciones,  $r$  se obtendría residualmente en la ecuación [1], siendo incorporada en la ecuación [2], junto a  $\bar{E}$  y  $\bar{w}$ , para determinar costos del sector  $I$ , i.e.  $p_I^s$ . De la ecuación [11], la alícuota proteccionista,  $\tau$ , se ajustaría hasta posibilitar el pago de  $r$  en el sector manufacturero. Tal y como mencionó arriba, la definición del tipo de cambio y del salario nominal, determinan  $P$  y  $\omega$ . La resolución del sistema de ecuaciones no presenta una lógica diferente si la tasa de ganancia queda determinada exógenamente,  $r = \bar{r}$ .

Es inmediatamente observable que la relación entre distribución y sector externo está canalizada por la presencia (indirecta) de bienes importados en la canasta salarial. Debido a que la demanda de bienes industriales con protección arancelaria está explicada por determinantes domésticos, podemos afirmar que la escala de producción manufacturera está explicada por la demanda asalariada del bien. De esta forma, [12] puede reescribirse para dar cuenta que tanto incrementos en los salarios reales como incrementos en el nivel de empleo afectan negativamente el balance externo.<sup>8</sup>

$$BP = p_A^* X_A - p_K^* a_{KI} \omega (L_A + L_I)$$

[12']

### Las etapas de la industrialización Argentina

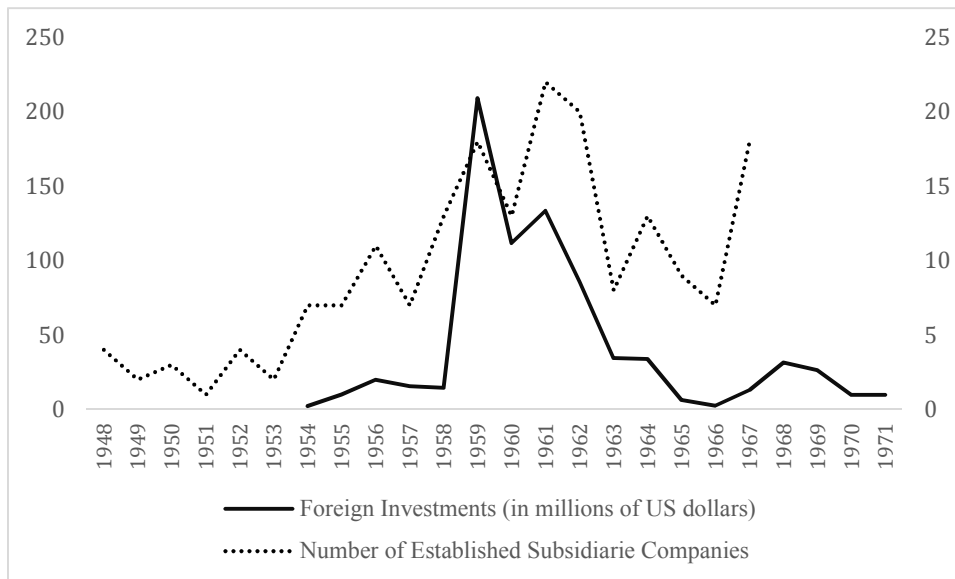
Existe consenso en que la ISI estuvo lejos de seguir un proceso uniforme y sin cambios (Cf. Ferrer, 1963; Diaz Alejandro, 1970; Hirschman, 1971). En Argentina, desde la crisis de balance de pagos de 1958, se impulsó el avance de la industrialización promoviendo la participación del capital extranjero con la idea forzar una convergencia con las técnicas productivas imperantes en las economías centrales<sup>9</sup> (Cf. Petrecola, & Hirschman, 1989, p. 109-110). Tal y como se muestra en la Figura 2, la autorización para la radicación de empresas extranjeras y el ingreso de inversiones provenientes de Estados Unidos y Europa se incrementaron de manera sustancial a partir de 1958.

Figura 2: Inversiones Extranjeras (en millones de dólares) y radicación de subsidiarias

---

<sup>8</sup> Para ver en detalle el vínculo entre salarios reales (-nivel de empleo) y el balance de pagos, cf. Braun & Joy (1968), Canitrot (1983).

<sup>9</sup> En el año 1958 se sanciona la ley 14.780, que eliminó impedimentos al capital extranjero de invertir y comandar actividades productivas, otorgándole los mismos derechos y facultades que al capital de origen nacional. Así mismo se promulgó la ley de Garantías de Inversiones, que protegía a los inversores extranjeros contra el riesgo de inconvertibilidades cambiarias (Cf. Azpiazu & Kosacoff, 1985; p.16).



Fuente: Elaboración propia. Datos de Fidel (1973, p. 293) Kaufman (1985, p. 227)

La inversión extranjera estuvo mayormente orientada hacia la sustitución de importaciones de insumos y bienes de capital<sup>10</sup>, implicando una mayor participación relativa del capital externo en estos sectores más que en cualquier otro proceso productivo. Así, la radicación de empresas extranjeras en la producción industrial argentina implicó un fuerte aumento de la participación extranjera del producto industrial, pasando de un quinto en 1955 a un tercio hacia 1974 (Cf. Kosacoff, 2010, p. 21)

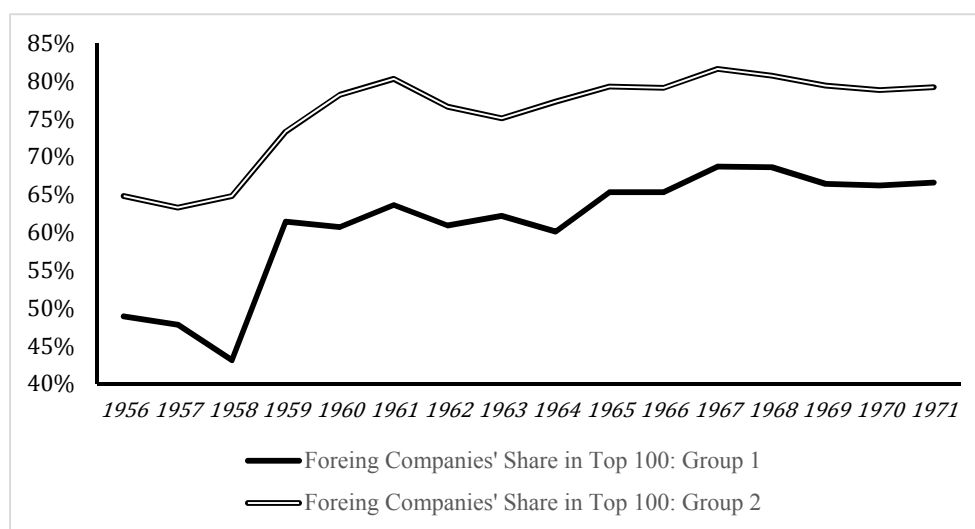
Dentro de los exponentes argentinos del estructuralismo, Braun introduce el concepto de *Capitalismo Monopólico Dependiente* para referirse a la creciente participación en el producto social de un número reducido de firmas de capitales externos en economías periféricas. El autor sugiere que el fenómeno no es exclusivo de este tipo de economías, sin embargo, sólo en estas últimas adquiere formas que acentúan la condición de *dependencia*. En síntesis, el autor señala que, si bien el capital transnacional permite ampliar el set de técnicas productivas y avanzar en la industrialización, la necesidad de un flujo permanente de medios internacionales de pagos se profundizaría (Cf. Braun, 1970, pp. 14-15).

<sup>10</sup> Excluyendo las inversiones extranjeras en la producción de petróleo, entre mayo de 1958 y diciembre de 1961, la Argentina recibió un equivalente a 400 millones de US. Dólares, de los cuales 32% estuvo orientado hacia la industria química, 25% a la industria automovilística, 13% a la producción de maquinaria no-eléctrica, 12% a la producción de metales no ferrosos, un 8% al refinamiento de petróleo (Cf. Díaz Alejandro, *op. cit.*, p. 266).

Por un lado, esto se explica por la persistencia de la *dependencia técnica* en un estadio avanzado de la industrialización y liderado por el capital extranjero. Esto último estaría explicado por la utilización de insumos diseñados y producidos en las economías que lideran la frontera tecnológica (Cf. Hirschman, 1968, pp. 17-18; Braun, *op. cit.* p. 16-17). Por otro lado, el ingreso de capital extranjero traería aparejado la necesidad de conversión a moneda extranjera de excedentes generados por los sectores controlados por burguesía internacional (Cf. Braun, *op. cit.*, p. 15.)

El Figura 3 muestra, para el período 1956-1971, el incremento en la participación de las firmas con mayoría accionaria extranjera (grupo 1) dentro del valor el producto de las 100 firmas de mayor facturación (línea oscura). Un incremento similar se observa en la participación de empresas con alguna presencia de capital extranjero (grupo 2).

Figura 3: Participación del Empresas Extranjeras en el Top 100 de facturación



Fuente: Elaboración propia. Datos en Gerchunoff & Llach (1975), p. 20

Desde una vertiente de la tradición marxista<sup>11</sup>, Portantiero (1974) ofrece un análisis sobre las consecuencias de la irrupción del capital internacional en la economía política argentina. El autor se detiene a presentar el régimen dictatorial

<sup>11</sup> En la década de 1970, en Argentina, se llevaron a cabo una serie de análisis que pretendían echar luz a la economía política argentina desde las contribuciones de Antonio Gramsci. En este sentido, recuperaban el pensamiento marxista, pero abogando por una correspondencia no inmediata entre las relaciones de poder en la esfera política y fuerzas económicas o materiales predominantes. En este sentido, sobresalen contribuciones tales como Portantiero (1973, 1974, 1977).

de Onganía (1966-1970), surgido del golpe de Estado de junio de 1966 y auto-denominado “Revolución Argentina”, como régimen militar que intentaba imponer una política económica definida por los intereses de las facciones internacionales de la clase capitalista y aceptada por el resto de la sociedad civil. Según el autor, la inserción del capital extranjero en la industrialización había tenido éxito en redefinir las relaciones productivas al disponer de acceso preferencial a tecnología, pero no así en lo que hace al dominio de sus fuerzas políticas sobre el Estado y las instituciones argentinas (cf. p. 100).

De acuerdo con Portantiero, la reacción social que terminó con el poder político del régimen de Onganía daba cuenta de una situación de “*hegemonic vacancy*”. El fracaso da cuenta de una *organic crisis* en Argentina, donde los esfuerzos de las fuerzas políticas de las clases dominantes por construir autoridad quedan neutralizados por la organización popular (Cf. pp. 101-105). Esta caracterización será sumamente influyente en las contribuciones de O’Donnell (1978a; 1978b) en lo que hace al rol del capital internacional en la relación entre distribución del ingreso y balance de pagos en la industrialización avanzada de Argentina.

En “*Reflections on the Patterns of change in the Bureaucratic- Authoritarian State*”, O’Donnell aborda los regímenes políticos que emergen en América Latina de la mano de procesos de industrialización liderados por la burguesía internacional. En este sentido, señala el surgimiento de una configuración político-institucional que reúne un carácter militar, corporativo y tecnocrático como forma que adquiere el Estado de la mano de las fuerzas políticas de la burguesía internacional.

Esta configuración, que fue común a México (1956), Brasil (1964) y Argentina (1966), O’Donnell la denominó *Bureaucratic-Authoritarian State* (en adelante BA State) caracterizándola como un orden basado en: 1) la exclusión de las fuerzas políticas del sector popular en la toma de decisiones de política económica, 2) el predominio de instituciones represivas, 3) el incentivo a la penetración del capital extranjero en la estructura productiva, 4) la suspensión de derechos políticos y del ejercicio de la democracia, en favor de una mirada tecnocrática del poder y la autoridad pública (Cf. O’Donnell, 1978b, pp. 8-10).



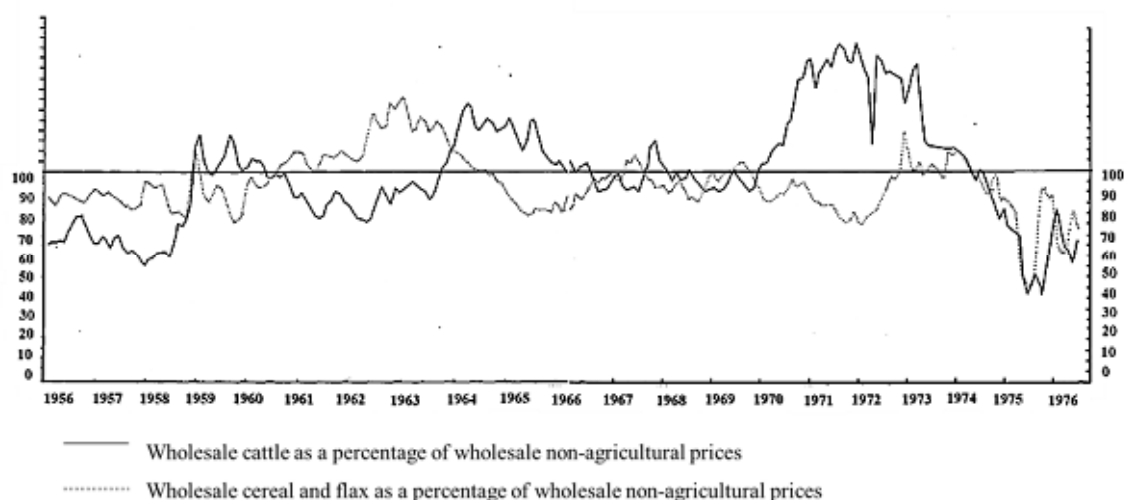
En O'Donnell (1976b), la profundización de la ISI y el BA State en Argentina se presenta con formas particulares, que la diferencian de otras experiencias latinoamericanas (Cf. p. 20). En Brasil, el Golpe de Estado de 1964 había significado el ascenso de las fuerzas políticas intrínsecamente ligadas a intereses del capital internacional. De esta forma, la política económica quedó totalmente fuera del alcance de la influencia de otros actores de la sociedad civil, tales como el sector popular o la tradicional burguesía cafetera (Cf. Idem). A la luz de esta experiencia, O'Donnell adelanta la caracterización del régimen argentino - la que profundizará en O'Donnell (1978a) - como un BA State incompleto, cuya incapacidad de imposición se manifestará en la relación distribución del ingreso y balance de pagos.

### **O'DONNELL (1978a)**

En "*State and Alliances in Argentina, 1956-1976*", O'Donnell presenta la relación entre distribución del ingreso y el sector externo en Argentina como una sucesión de movimientos pendulares que manifiestan la incapacidad del capital internacional en subordinar tanto a la facción agraria de la clase capitalista como al sector popular. En este sentido, su contribución puede sintetizarse en dos proposiciones.

En primer lugar, los ciclos tradicionales *Stop-and-Go* son inducidos por cambios en las políticas que llevan adelante coaliciones de fuerzas políticas que se disputan el gobierno (Cf. p. 29). De esta forma, aumentos de salario real, precios relativos en favor de los bienes industriales y déficit comerciales son resultados de la política económica definida por gobiernos que representan alianza entre el sector popular y las burguesías urbanas (tanto nacional como internacional). Períodos subsiguientes, de crisis de balanza de pagos y devaluaciones de la moneda, caídas de salarios reales y superávit comerciales son auspiciados por la política económica de coaliciones que responden a intereses de la burguesía rural y la burguesía internacional (Cf. p. 33).

Figura 4: Precios Relativos en Argentina (1956-1976)



Fuente: O'Donnell (1978a), pp. 30-31

La Figura 5 presenta la variación en precios relativos de la cual O'Donnell deriva la idea de Péndulo. En ella se puede apreciar la variación de los precios mayoristas tanto del ganado como de los cereales en términos de porcentaje de los precios de manufacturas (bienes no-agrícolas). Mientras los saltos simultáneos están asociados a devaluaciones en contextos de crisis de la balanza de pagos, las tendencias decrecientes reflejan el impacto de las políticas a favor de las fracciones industriales de la clase capitalista y de los asalariados<sup>12</sup>.

La segunda proposición se refiere a la persistencia de la facción internacional de la burguesía industrial en las coaliciones de gobierno<sup>13</sup>. Según el autor, el comportamiento ambivalente de esta facción en su estrategia de alianzas constituye la raíz de la dinámica pendular en lo que hace a la relación entre la distribución del ingreso y balance externo (O'Donnell 1978a, p. 37). Como veremos más adelante, el cambio de alianzas tiene fundamentos racionales que surgen tanto de la propia lógica de la ISI como de su necesidad de dolarizar los excedentes obtenidos por parte de la burguesía internacional.

Con miras a formalizar el Péndulo de O'Donnell, el modelo de dos sectores propuesto en la sección anterior, i.e. ecuaciones [1] – [2] – [3] – [4'] – [5] – [6] – [10] – [11], es insatisfactorio; el mismo debe re-escribirse para dar cuenta

<sup>12</sup> Una tendencia decreciente en los precios relativos implica encarecimiento relativo de los bienes industriales y aumento en el poder adquisitivo del salario debido a la alta participación de los productos agrícolas en la canasta salarial.

<sup>13</sup> En palabras de O'Donnell, “[I]n each phase of the cycle the large bourgeoisie has played on the winner's side” (1978a, p. 35).

de las heterogeneidades al interior del sector industrial. En esta sección proponemos una representación formal de la estructura productiva de una ISI avanzada, que permite captar el cambio de incentivos que la burguesía internacional tuvo en Argentina, que la llevaron a pendular entre el apoyo a políticas más cercanas a los intereses del sector popular y de la burguesía urbana nacional y la defensa de programas de estabilización promovidos por la burguesía agropecuaria.

En tal sentido introducimos la ecuación [13] con miras a representar formalmente los precios de producción del bien de capital domésticamente producido (antes importado), i.e.  $p_K^s$ . Nuevamente, el coeficiente técnico del trabajo se indica con  $l_K$ , mientras que el requerimiento unitario de un insumo importado se denota con  $a_{MK}$ , este último en referencia a la persistencia de la *dependencia tecnológica* señalada en Hirschman (1968), Braun (1970) y el propio O'Donnell (1978a).

$$p_K^s = (Ep_M^* a_{MK} + wl_K)(1 + r) \quad [13]$$

Igual que antes, la naturaleza transable del bien de capital obliga a diferenciar los precios de producción del valor máximo que, en este caso las empresas, están dispuestas a pagar para disponer del bien en cuestión; esto es los precios de demanda, i.e.  $p_K^d$ . En la ecuación [14],  $p_K^d$  queda determinado por su precio internacional,  $p_K^*$ , expresado en moneda doméstica y afectado por la alícuota de protección, i.e.  $\tau_K$  (lo que explica que la demanda del bien sea esencialmente doméstica).

$$p_K^d = Ep_K^*(1 + \tau_K) \quad [14]$$

Recordemos además que la activación del método de producción de bienes de capital se encuentra condicionado a que los precios de demanda alcancen para reponer los costos de producción, tal que:

$$p_K^s(r) = Ep_K^*(1 + \tau_K) \quad [15]$$

A partir de [13] – [14] – [15], sabemos que es posible derivar una relación  $e - r$  para el bien de capital. De esta relación, en la Ecuación [16], es posible apreciar

la influencia de  $\tau_K$ , donde la tasa de ganancia máxima que puede pagar la producción doméstica del bien de capital para un salario en moneda internacional,  $r_K(\bar{e})$ , mantiene una relación directa con el arancel. En síntesis,  $\tau_K$  permite el pago de una mayor tasa de ganancia en el sector, sin la amenaza de la competencia externa, pero no permite exportar el bien de capital.

$$r_k = \frac{ep_K^*(1+\tau_K)}{p_M^*a_{MK}e+l_K} - 1$$

[16]

Resulta importante señalar que, en la representación formal de la ISI avanzada, las condiciones de producción de los bienes de capital, sus alícuotas de protección, así como sus precios internacionales, tienen incidencias en los costos de producción del sector *I*. Esto último plantea una diferencia con el sector agropecuario, cuyo método de producción es caracterizado por O'Donnell como uno con escasa tecnificación que prácticamente no requiere el uso de bienes de capital<sup>14</sup>.

En términos formales, la producción doméstica de bienes de capital implica reemplazar  $Ep_K^*$  en la Ecuación [2] por  $p_K^d$ .

$$p_I^s = (p_K^d a_{KI} + wl_I)(1 + r)$$

[2']

Dado que  $p_K^d$  está influenciado por la alícuota a la importación de bienes de capital, la protección comercial cambia la relación  $e - r$  en el sector *I*. Por un lado, la tasa de ganancia máxima que el sector puede pagar sin ser desplazado por la competencia internacional está inversamente relacionada con  $\tau_K$  pero directamente relacionada con  $\tau_I$ .

$$r_k = \frac{ep_I^*(1+\tau_I)}{p_K^*(1+\tau_K)a_{KI}e+l_I} - 1$$

[9']

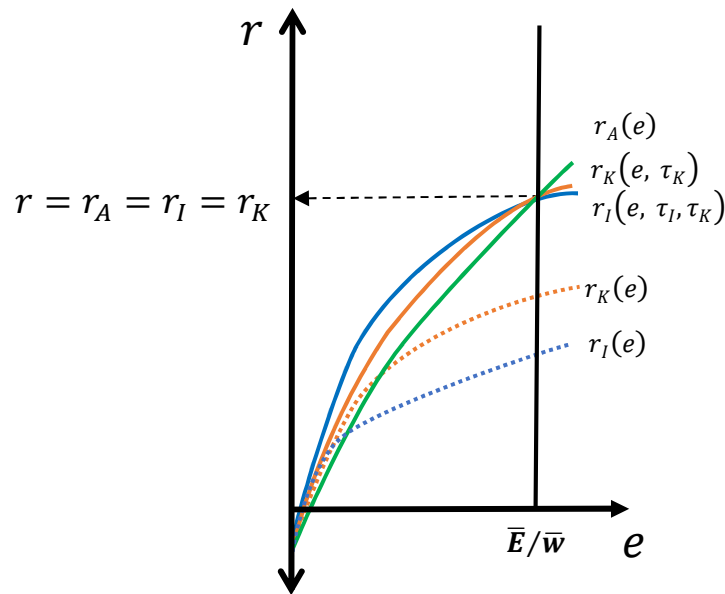
En un contexto de libre movilidad de capital entre los tres sectores, dado un nivel salario en moneda extranjera,  $\bar{w}/\bar{E} = 1/\bar{e}$ , las alícuotas se ajustarían

---

<sup>14</sup> O'Donnell (1978a) caracteriza los procesos productivos de bienes agrícolas, (i.e. ganado vacuno y cereales) de acuerdo con a las especificidades de su método de producción, la llamada estancia. En este sentido, el autor destaca: 1) el uso extensivo de la tierra (Cf) y 2) Escaso requerimiento técnico de mano de obra y de bienes de capital (Cf). La independencia productiva del sector agrícola es atribuida al atraso tecnológico (Cf. p. 22).

residualmente de forma tal de garantizar  $r_A(\bar{e}) = r_K(\bar{e}, \tau_K) = r_I(\bar{e}, \tau_I, \tau_K) = r$ . La Figura 5 refleja el efecto de la política proteccionista en una economía de ISI avanzada, donde las curvas discontinuas,  $r_K(e)$  y  $r_I(e)$ , reflejan las relaciones  $e - r$  en sectores industriales bajo apertura comercial.

Figura 5: Curvas  $e - r$  en el modelo extendido



Resulta importante destacar que, para un nivel dado de  $\bar{w}/\bar{E}$ , el incremento en  $r_K$  y  $r_I$  hasta igualar  $r_A$  necesariamente implica una caída en el salario real, i.e.  $\omega$ . En síntesis, el aumento de  $p_K^d$  y  $p_I^d$  que conllevan los aranceles a las importaciones de bienes industriales, implican una caída del poder adquisitivo de los trabajadores para un nivel de salario nominal dado,  $\bar{w}$ . La posibilidad de ajustar los salarios reales de acuerdo a los objetivos de la clase capitalista y sobre todo de las facciones que lideraban el proceso sustitutivo de importaciones, puede asociarse a la exclusión política de los sectores asalariados como elemento común de los Estados BA.

Por último, la profundización del proceso de sustitución de importaciones conlleva la necesidad de reescribir la Ecuación [12] del balance de pagos. Por un lado, las importaciones dejan de ser explicadas por el método productivo de la manufactura de consumo final y pasan a estar definidos por los insumos requeridos por los métodos de producción activados por el capital transnacional. Por otro lado, las salidas de medios internacionales de pago no sólo estarán

explicadas por las compras de insumos sino también por la remisión de beneficios realizadas por la burguesía internacional.

$$BP = p_A^* X_A - p_M^* a_{MK} Q_K - R_K^* \quad [12'']$$

Asimismo, la influencia de la distribución del ingreso sobre el balance de pagos en la economía con ISI avanzada se plantea en términos diferentes. Como se puede apreciar en la Ecuación [17], el nivel de los salarios reales y el nivel de empleo ejercen influencia indirecta, ya que la demanda de insumos por parte del sector productor de bienes de capital está explicada por la escala de producción de las manufacturas de consumo final, que a su vez está traccionada por los salarios reales y el nivel de empleo.

$$Q_K = a_{KI} Q_I = a_{KI} \omega_{\bar{c}_I} (L_A + L_I + L_K) \quad [17]$$

Respecto de la remisión de utilidades por parte de las empresas transnacionales,  $R_K^*$ , sus determinantes están asociados a múltiples factores. En un contexto de total desregulación, como el régimen que se impuso en 1958, la remisión se acelera en un contexto de escasez de reservas internacionales en el banco central, debido a la eminente devaluación, y a su vez se desacelera con la expectativa de incremento sostenido de la demanda futura asociada a la necesidad de reinversión de utilidades.

Habiendo extendido el modelo canónico para el caso de producción doméstica de bienes de capital bajo comando del capital externo y luego de analizar todas sus implicancias, podemos analizar el sistema de precios. En este sentido, identificamos once ecuaciones, i.e. [1] – [2'] – [3] – [4'] – [5] – [6] – [10] – [11] – [13] – [14] – [15] y doce variables incógnitas a determinar:

$$\{p_A^s, p_I^s, p_K^s, p_A^d, p_I^d, p_K^d, e, \tau_I, \tau_K, r, \omega, P\}$$

Si bien es suficiente con asignar determinantes político-institucionales a una de las variable distributiva para que las variables incógnitas queden definidas en el sistema de ecuaciones, veremos que las particularidades del Estado BA argentino a veces requirieron de cierres más complejos.

En lo que resta del artículo propondremos distintos cierres distributivos, según las alianzas gobernantes en cada fase del Péndulo de O'Donnell. Partiendo del *Movimiento Pendular Expansivo* (en adelante EPM), esto es, el escenario en que la holgura inicial de reservas internacionales posibilita un arreglo distributivo que induce aumentos de salarios reales y de precios relativos industriales con persistente déficit externo, para pasar a uno de caída de salario real, incremento de precios relativos del sector agropecuario y superávit comercial, es decir, a un *Movimiento Pendular Contractivo* (en adelante CPM). En cada momento mostraremos las limitaciones que impulsaron a la burguesía internacional a romper las distintas alianzas de clase que propició y a auspiciar políticas económicas que dan comienzo a un nuevo movimiento.

### **El movimiento pendular expansivo**

En O'Donnell (1978a), la especificidad que tomó el Estado BA en Argentina es presentada como resultado de un conjunto de factores que remiten a su configuración institucional particular, que la diferencian del resto de las experiencias latinoamericanas.

Por un lado, se destaca una mayor homogeneidad dentro del sector popular respecto del caso brasileño, mexicano o peruano, al estar compuesto esencialmente por asalariados y la inexistencia de un sector campesino, lo que facilitó la representación de intereses por parte de fuerzas populares y, por tanto, una mayor organización por parte de éstas (Cf. O'Donnell, 1978a; p. 27). Por otro lado, el movimiento político que representa al sector popular, i.e. el *peronismo*, no se definía de forma unívoca como una fuerza rupturista respecto del régimen de economía de mercado, a diferencia de lo sucedido en Chile (Cf. O'Donnell, 1978a; p. 47). Todo lo anterior abre espacios para que las fuerzas políticas de facciones industriales-urbanas de la burguesía en Argentina, e.g. cámaras empresariales y Fuerzas Armadas, busquen mayores niveles de legitimación negociando con las fuerzas políticas del sector popular en la definición de la política económica (Cf. O'Donnell, 1978a; p. 51).

Asimismo, O'Donnell (1978a) planea una segunda singularidad argentina que moldeó la forma del Estado BA. Ésta refiere a la centralidad económica y política de la clase agropecuaria en Argentina. Para explicar esta singularidad, O'Donnell

destaca su rol como proveedor exclusivo de los medios internacionales de pago que necesita para importar insumos y para remitir utilidades, lo que dificulta la extracción de excedentes generados en el sector frente posibles boicots (Cf. pp. 38-39). En términos estrictamente políticos, O'Donnell destaca la influencia de las fuerzas políticas de las facciones pampeanas de la clase capitalista sobre el Estado, en general, y las Fuerzas Armadas, en particular, derivado de la etapa agroexportadora del siglo XIX (Cf. *idem*). Por último, el autor resalta las debilidades del sistema tributario en un contexto de permanente cambio institucional propio a la dinámica pendular (Cf. p. 51).

En este sentido, entre 1956 y 1976, los Estados BA, en reiteradas oportunidades, tomaron forma de gobiernos militares o civiles (con un fuerte condicionamiento por parte de las fuerzas armadas) que definieron su política económica en relación a un acuerdo de intereses. Por un lado, destaca el interés del capital internacional, por obtener tasas de retorno en sectores industriales (especialmente en la producción de bienes de capital) que sean al menos equivalentes a las percibidas en las economías centrales. Por otro lado, la preservación del poder adquisitivo del salario y el bajo desempleo como condición impuesta por las fuerzas políticas de la clase popular.

Frente a esta caracterización de los intereses que dieron forma a la política económica del EPM, entendemos que el cierre sugerido para el sistema aplicado a ISI argentina requiere de una mayor sofisticación. De esta forma, al menos tres variables quedan determinadas por fuerzas políticas.

- i) Una tasa de ganancia  $\bar{r}_K^*$  exigida por el capital extranjero.
- ii) Un tipo de cambio fijo, i.e.  $\bar{E}$ , característico del sistema monetario de *Bretton Woods*.
- iii) La imposición de una retención a las exportaciones agropecuarias, i.e.  $\bar{\tau}_A$ .

Sobre  $\bar{r}_K^*$ , podemos decir que O'Donnell refiere en reiteradas oportunidades a la naturaleza clasista de los regímenes *Burocráticos-Autoritarios* que avanzaron en la industrialización a mediados de siglo XX. En este sentido, asumimos que  $\bar{r}_K^*$  no puede ser menor que aquella tasa de retorno que el capital internacional percibe en economías desarrolladas y que, en general,  $\bar{r}_K^*$  es mayor a la tasa de



ganancia percibida por facciones domésticas (agrarias y urbanas), i.e.  $r$ . Las barreras a la entrada inherente a las actividades desarrolladas por el capital transnacional (i.e. acceso preferencial al método de producción de bienes de capitales) y profundizadas por los propios Estados BA, posibilitan la persistencia de diferencias entre  $\bar{r}_K^*$  y  $r$ .

Respecto del tipo de cambio fijo, O'Donnell identifica la estabilidad cambiaria como una característica del EPM (Cf. O'Donnell, 1978a, p. 34). Asimismo, el tipo de cambio determina unívocamente el salario en moneda internacional, i.e.  $\bar{w}/\bar{E} = 1/\bar{e}$ , el cual mantiene una relación monótona con el salario real. En este sentido, el autor identifica intereses de las fuerzas políticas del sector popular detrás de la política cambiaria (Cf. p. 37).

Por último, los impuestos sobre las exportaciones agropecuarias tenían por objeto disminuir los precios de venta de los bienes agropecuarios. Esto se presenta en la Ecuación [3'], donde  $\bar{\tau}_A$  representa el impuesto a exportación agropecuaria, cuyo efecto sobre el precio del sector agropecuario a un tipo de cambio menor, i.e.  $\bar{E}/(1 + \bar{\tau}_A)$ . Dada la capacidad de reacción de la burguesía agropecuaria, el Estado BA en Argentina no pudo imponer de manera arbitraria la tasa impositiva. En este sentido, esta nueva variable no incrementa el número de incógnitas del sistema, sino queda determinada según factores políticos y, por lo tanto, con anterioridad al sistema de precios.

$$p_A^d = \frac{Ep_A^*}{(1+\bar{\tau}_A)} \quad [3']$$

El cierre distributivo sugerido permite determinar las variables incógnitas. Por un lado, tomar como dato  $\bar{r}_K^*$ , junto a  $\bar{E}$  y  $\bar{w}$ , permite determinar los costos de producción de los bienes de capital, i.e.  $p_K^s$ . De esta forma, la alícuota proteccionista en este sector,  $\tau_K$ , se determina en la ecuación [15], donde  $p_K^s \equiv p_K^d$ . Por otro lado, dado  $\bar{E}$  y  $\bar{\tau}_A$ , se determina, primero,  $p_A^d$  en la Ecuación [3'] y, luego, la tasa de ganancia que van a percibir las facciones domésticas del capital, i.e.  $r$ , siendo que estudiamos la situación en que  $p_A^s$  y  $p_A^d$  coinciden<sup>15</sup>. El sector manufacturero, controlado por la burguesía urbana-nacional, toma  $\bar{E}$ ,  $\bar{w}$  y

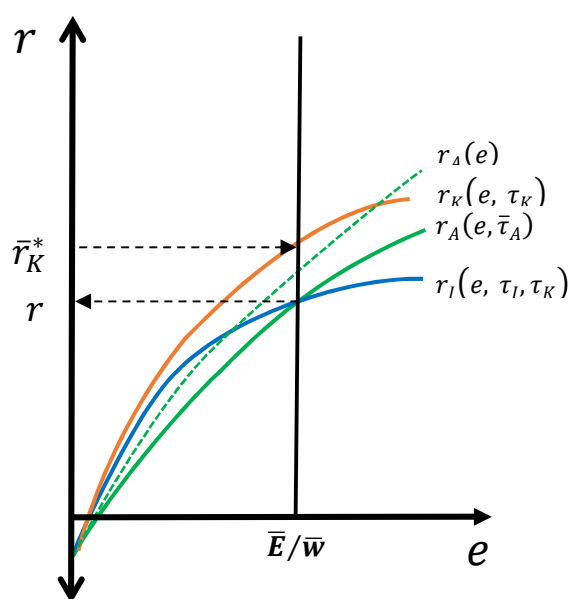
---

<sup>15</sup> Recordemos que O'Donnell (1978a) no le otorga un rol central a la renta diferencial en su explicación del péndulo argentino.

$r$ , para determinar  $p_I^s$ , y el Estado adapta  $\tau_I$  de forma tal de garantizar  $p_I^s = p_I^d$ . Finalmente, habiendo determinado  $p_I^d$  y  $p_A^d$ , queda definido el costo de una canasta salarial,  $P$ , y, por tanto,  $\omega$ .

En términos gráficos el cierre distributivo propuesto para el EPM implica alterar la Figura 5. En este sentido, la Figura 6 presenta dos diferencias fundamentales respecto de la extensión del modelo de dos sectores al de heterogeneidades industriales con presencia de capital extranjero.

Figura 6: Curvas  $e - r$  en el EPM



Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, la imposición de  $\bar{\tau}_A$  tiene efectos sobre la relación  $e - r$  en el sector agropecuario, donde para cada nivel de  $e$ , la tasa de ganancia,  $r$ , que el sector puede pagar bajo  $p_A^d = p_A^s$  es sistemáticamente menor. Esto implica la captación de excedente en el sector para orientarlos a otros sectores de la sociedad civil, por ejemplo, el sector popular a través de incrementos en  $\omega$ . Además, resulta importante destacar que el impuesto a la exportación agropecuaria no afecta la competitividad internacional, a diferencia del impacto de los aranceles sobre importaciones industriales, i.e.  $\tau_K$  y  $\tau_I$ .

En segundo lugar, la fijación de  $\tau_K$  se basó en las demandas del capital extranjero por un nivel dado de la tasa de ganancia bruta en el sector de bienes de capital,  $\bar{r}_K^*$ . Las barreras a la disponibilidad de métodos productivos de bienes

de capital evitan la entrada de competidores locales en la producción y por tanto la especialización productiva en ese sector.

Las tensiones de esta configuración político-distributiva se dan en un contexto de incremento del nivel de empleo, relativa estabilidad de las exportaciones e incapacidad política para aumentar  $\bar{\tau}_A$ . De las Ecuaciones [12''] – [17], es posible derivar una relación inversa entre la demanda de manufacturas de consumo por parte de trabajadores, i.e.  $\omega_{\bar{c}_I}L$ , y la remisión de beneficios al extranjero, bajo la condición de equilibrio del balance de pagos, i.e.  $BP = 0$ . Esta relación de conflicto entre el sector popular y la facción internacional de la clase capitalista se aprecia en [18].

$$\omega_{\bar{c}_I}L = \frac{p_A^*X_A - R_K^*}{p_M^*a_{MK}a_{KI}} \quad [18]$$

La eventual escasez de divisas enfrenta a la coalición del EPM a optar entre una devaluación, con la eventual caída de  $\bar{w}/\bar{E}$  y  $\omega$ , o el control de remisión de utilidades, i.e.  $\bar{R}_K^* = 0$ . Frente a la presión de las fuerzas políticas del sector popular y de la burguesía urbana-nacional por imponer controles a las salidas de medios internacionales de pago<sup>16</sup>, las expresiones políticas de las facciones de la burguesía internacional y rural se unen en la promoción de *Stabilization Programmes* (en adelante SP), que impliquen devaluación de la moneda, eliminación de controles y retenciones.

### El movimiento pendular contractivo

Según O'Donnell, los SP han sintetizado los intereses de las facciones superiores de la burguesía argentina, frente a la coordinación de expresiones políticas del sector popular y de la burguesía urbana nacional. Por PS el autor entiende al conjunto de prescripciones políticas económica que responden a la contraprestación de un empréstito de organismo multilateral para encarar reformas que eran vista como promotoras de la estabilidad de precios, al tiempo

---

<sup>16</sup> En palabras de O'Donnell

In other respects, when the balance of payments crisis cropped up, the imposition of foreign exchange controls and of restrictions to capital transfers abroad became serious hindrances, above all, to the firms more closely connected with the centres of world capitalism. Truly, none of these controls attained their goals, nor did they prevent massive flights of capital, but many of the high ranking staff of large firms (national and transnational ones) which I interviewed in 1971 and 1972 said that for that effect they "had" to act "excessively" beyond the pale of Argentine legislation, with the consequent uneasiness at times when, during the upward phase of the cycles, "demagogues" and "nationalists" with access to State institutions were not lacking (O'Donnell, 1978a, p. 36)

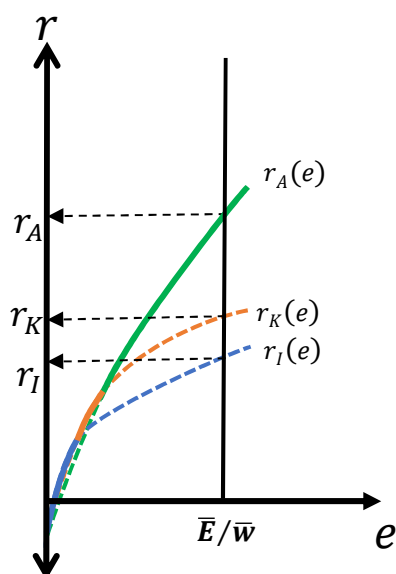
que creaban las condiciones en el balance de pagos que permitiesen el repago del crédito (Cf O'Donnell, 1978a, p. 34).

Con la expulsión de la coalición de gobierno del EPM, la devaluación y la consolidación fiscal implicaban la generación de una balanza comercial superavitaria a través de la disminución de la demanda doméstica y de sus determinantes asociados al salario y el empleo, i.e.  $\omega_{\bar{c}_l}L$ . Adicionalmente, la eliminación de impuestos a las exportaciones agropecuarias, i.e.  $\bar{\tau}_A = 0$ , y la liberalización comercial, i.e.  $\tau_K = \tau_I = 0$ , implicaban la remoción de *distorsiones* de precios relativos en favor de aquel sector que generaba excedentes en moneda internacional. En general estos programas fueron promovidos por expresiones políticas de las facciones rurales de la burguesía, dado que significaban una transferencia de excedente hacia sus sectores (Cf. O'Donnell, 1978a, p. 36). Asimismo, los SP posibilitaban la remisión de utilidades al extranjero al incrementar las reservas internacionales, siendo esto del interés de la burguesía internacional (Cf. O'Donnell, 1978a, p. 34).

En términos analíticos, la eliminación de regulaciones comerciales, para valores dados de  $\bar{e}$ , supone la imposibilidad de determinar una tasa de retorno al capital uniforme a todos de sectores transables tal que se garantice  $p_j^s = p_j^d, j = A, I, K$ . De esta forma, la participación del sector con la mayor tasa de ganancia, i.e. el sector agropecuario, en el producto social, tenderá a incrementarse hasta una eventual especialización completa de la economía, por el simple accionar de la competencia entre capitales.

En términos gráficos, la tendencia hacia la especialización productiva en el sector agropecuario se presenta en la Figura 7. Allí se muestra que, dada la caracterización histórica, los sectores manufactureros en general no alcanzan a pagar una tasa de ganancia similar a la del sector agropecuario dados los salarios y el tipo de cambio, sin que los costos de producción sobrepasen a los precios de venta, i.e.  $p_j^s(r_A) > \bar{E}p_j^*, j = I, K$ . De esta forma, en un contexto en que la protección comercial es eliminada para inducir el cambio de precios relativos, la competencia internacional tiende a desplazar la producción industrial doméstica en beneficio del incremento del sector agropecuario en la composición del producto.

Figura 7: Curvas  $e - r$  en el CPM



Fuente: Elaboración propia.

El sistema de precios quedaría reducido a 5 (cinco) ecuaciones [1] – [3] – [5] – [6] – [7], representando la tendencia hacia la especialización productiva en el sector agropecuario y determinando la distribución y precios asociada. De esta forma, 6 (seis) son las variables incógnitas para determinar:

$$\{p_A^s, p_A^d, e, r, \omega, P\}$$

El cierre distributivo propuesto para caracterizar el CPM se basa en ajustar el tipo de cambio nominal (Cf. O'Donnell, 1978a, p. 34), y por tanto los salarios en moneda internacional, con miras a garantizar un nivel en la tasa de ganancia, i.e.  $\bar{r}$ . El autor reconoce que la estabilidad tanto cambiaria y como de precios es una situación reservada para el EPM, siendo la depreciación de la moneda doméstica y la aceleración inflacionarias características propias a la aplicación de SP.

La eventual sustitución de la producción no solo de bienes manufacturados de consumo final, sino también de bienes de capital por importaciones, implicó un importante desafío a la alianza de intereses entre las facción agraria e internacionales de la burguesía. Adicionalmente, la escasa tecnificación del sector agropecuario y progresiva reducción de la participación del sector manufacturero, demandante de bienes de capital producidos localmente,

implicaron una amenaza al beneficio de las inversiones transnacionales que arribaron al país desde 1960 (Cf. O'Donnell, 1978a, p. 33).

En síntesis, si bien los SP permitieron al capital internacional disponer de la remisión al extranjero de los excedentes obtenidos en Argentina, las políticas comerciales y de precios que eran adoptadas y promovidas por los capitalistas rurales constituían una amenaza para la realización de la tasa de ganancia en el sector productor de bienes de capital.

A la luz de otras experiencias de BA latinoamericanos, O'Donnell destacó el papel que juegan las reformas agrarias y el gravamen a la renta potencial para estimular la tecnificación del sector agrícola y promover vínculos productivos con el capital internacional (Cf. O'Donnell 1978a, p. 22). Sin embargo, en Argentina, la asociación tradicional entre los capitalistas agrarios y las fuerzas armadas potenció a nivel político su capacidad de respuesta frente a cualquier política impositiva. Debido al poder político y económico de la burguesía pampeana, el Estado BA argentino no pudo estimular vínculos productivos que otorguen bases materiales a la alianza de las grandes burguesías rurales y urbanas.

En palabras de O'Donnell,

Faced with this, the large bourgeoisie again and again did what all bourgeoisies do in the absence of a tutelary State which induces them to adopt longer-term strategies: they looked to their short-term economic interests, supported the economic reactivation policies, and thus rode the crest of the wave of economic recovery (...). In so doing this fraction covered a full swing of the pendulum, joining the whole of the urban sector and abandoning the pampas bourgeoisie to a solitary lament because of the deterioration of its relative prices (1978a, p. 36).

Del nuevo auspicio por parte de la facción internacional de la burguesía por políticas proteccionista y expansivas, se sientan las bases para una nueva alianza con los sectores socios del EPM, esto es, el sector popular y la burguesía urbana-nacional.

## Conclusiones

El artículo extiende la reconstrucción formal del modelo de dos sectores del estructuralismo latinoamericano, desde la revisión moderna de la teoría del valor y la distribución, a una economía con avanzada industrialización sustitutiva de importaciones. Sobre la base de esta extensión presenta analíticamente la contribución de Guillermo O'Donnell en "*State and Alliances in Argentina, 1956-1976*", ofreciendo distintos cierres distributivos al modelo extendido según las distintas coaliciones identificadas por el autor.

La reconstrucción del Péndulo de O'Donnell destaca las formas particularidades adoptadas por Estado Burocrático-Autoritario en Argentina, así como las limitaciones de las distintas alianzas. En cuanto a las primeras, los cierres distributivos sugeridos se relacionan con el poder de negociación del sector popular y de la burguesía agropecuaria, como dos facciones que obstaculizan el predominio de la burguesía internacional.

En cuanto a las limitaciones, se hace énfasis en el rol del sector productor de bienes de capital en la relación distribución del ingreso y el balance de pagos. Por un lado, su necesidad de reenviar parte de beneficios a las economías centrales como una presión adicional en el contexto de escasez de divisas. Por otro lado, la escasa tecnificación del sector agropecuario y la amenaza que los planes de estabilización suponen para la supervivencia del sector industrial controlado por el capital externo.

## Referencias

- Azpiazu, D., Kosacoff, B., Cardozo, J., & Basualdo, E. (1985). Empresas transnacionales en la Argentina.
- Braun, O., & Joy, L. (1968). A Model of Economic Stagnation--A Case Study of the Argentine Economy. *The Economic Journal*, 78(312), 868-887.
- Braun, O. (1970). Desarrollo del capital monopolista en Argentina.
- Brodersohn, M. (1974). Política económica de corto plazo, crecimiento e inflación en la Argentina, 1950-1972. *Centro de Investigaciones Económicas, Instituto Torcuato Di Tella. Buenos Aires, Argentina.*
- Canitrot, A. (1975). La experiencia populista de redistribución de ingresos. *Desarrollo económico*, 331-351.
- Canitrot, A. (1983). El salario real y la restricción externa de la economía. *Desarrollo económico*, 423-427.

- Crespo, E., & Lazzarini, A. (2015). *A Reinterpretation of the 'Unbalanced Productive Structures*. Abingdon: Routledge.
- Diamand, M. (1972). La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio. *Desarrollo económico*, 12(45), 25-47.
- Diamand, M. (1978). Towards a change in the economic paradigm through the experience of developing countries. *Journal of Development Economics*, 5(1), 19.
- Díaz-Alejandro, C. F. (1970). *Essays on the economic history of the Argentine Republic*. New Haven, Yale University Press.
- Dvoskin, A., & Feldman, G. D. (2015). Marcelo Diamand's contributions to economic theory through the lens of the classical Keynesian approach: a formal representation of unbalanced productive structures. *Journal of Post Keynesian Economics*, 38(2), 218-250.
- Dvoskin, A., & Feldman, G. D. (2018a). Income distribution and the balance of payments: a formal reconstruction of some Argentinian structuralist contributions Part I: Technical dependency. *Review of Keynesian Economics*, 6(3), 352-368.
- Dvoskin, A., & Feldman, G. D. (2018b). Income distribution and the balance of payments: a formal reconstruction of some Argentinian structuralist contributions Part II: Financial dependency. *Review of Keynesian Economics*, 6(3), 369-386
- Dvoskin, A., Feldman, G.D., Ianni, G. (2019) New-structuralist exchange-rate policy and the pattern of specialization in Latin American countries. *Metroeconomica*, 00: 1–27.
- Garegnani, P. (1984). Value and distribution in the classical economists and Marx. *Oxford economic papers*, 36(2), 291-325.
- Gerchunoff, P., & Llach, J. J. (1975). Capitalismo industrial, desarrollo asociado y distribución del ingreso entre los dos gobiernos peronistas: 1950-1972. *Desarrollo Económico*, 3-54.
- Gerchunoff, P., & Llach, L. (2009). Equality or growth: a 20th century Argentine dilemma.
- Hirschman, A. O. (1968). The political economy of import-substituting industrialization in Latin America. *The Quarterly Journal of Economics*, 82(1), 1-32.
- Ferrer, A. (1963). Devaluación, redistribución de ingresos y el proceso de desarticulación industrial en la Argentina. *Desarrollo económico*, 5-18.
- Fidel, J. (1973). Antecedentes y perspectivas de la inversión extranjera y la comercialización de tecnología. El caso argentino. *Desarrollo Económico*, 285-314



- Furtado, C. (1958). El desequilibrio externo en las economías subdesarrolladas. *El Trimestre Económico*, 25(98 (2), 232-239..
- Kaufman, R. (1985). Cambio industrial y gobierno autoritario en América Latina: un análisis concreto del modelo burocrático-autoritario. *El nuevo autoritarismo en América Latina*, 169-258.
- Kosacoff, B. (2010). Marchas y contramarchas de la industria argentina. *Santiago de Chile: CEPAL*.
- Machado, P. S. (2017) *A Relação Salário-Câmbio, Distribuição de Renda e Preços Relativos*. UFRJ. Rio de Janeiro.
- Mallon, R. D. & Sourrouille, J.V. (1975). *Economic policymaking in a conflict society*. Harvard University Press.
- O'Donnell, G. (1978a). State and alliances in Argentina, 1956–1976. *The Journal of Development Studies*, 15(1), 3-33.
- O'Donnell, G. (1978b). Reflections on the patterns of change in the bureaucratic-authoritarian state. *Latin American Research Review*, 13(1), 3-38.
- Petrecolla, A., & Hirschman, A. O. (1989). Unbalanced Development, 1958–62. In *The Political Economy of Argentina, 1946–83* (pp. 108-128). Palgrave Macmillan, London.
- Portantiero, J. C. (1974). Dominant classes and political crisis in Argentina today. *Latin American Perspectives*, 1(3), 93-121.
- Prebisch, R. (1949). The Economic Development of Latin America and Some of Its Problems. *ECLA, New York*.
- Vernengo, M. (2006). Technology, finance, and dependency: Latin American radical political economy in retrospect. *Review of Radical Political Economics*, 38(4), 551-568.
- Villanueva, J. (1964). Problemas de industrialización con restricciones en el sector externo. *Desarrollo Económico*, 171-182.